

El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

¡Paso a la Virgen del Carmen!

En el día de su fiesta

Riente amanece el 16 de Julio de cada año. Despiertan más temprano las aves para saludarlo; le envían sus perfumes de paraiso las flores; levántanse más acariciadoras las brisas... Porque diríase que el cielo va a bajar a la tierra, o que la tierra se va a trocar en el cielo. Los repetidos estampidos de la pólvora que irrumpen en el espacio, y el bandeo del esquileo de la vecina ermita o el volteo general de campanas de la ingente parroquia, parece que digan:

¡Paso a la Virgen del Carmen!

Y pasará la Señora, porque es su día, como el ama del mundo, como la Virgen de todos, como Soberana, por entre las apretujadas muchedumbres, que por la mañana asistirán a la recepción que tendrá lugar en el templo, y por la tarde formarán su guardia de honor en su paseo de triunfo por la vía pública.

Siempre y por doquiera se le abrió paso a la Virgen del Carmen. Paso que engalanaron los devotos con emramadas de plantas aromáticas, y lo festejaron los vates con sus versos, y lo aclamaron con sus vitores las masas populares, y lo delataron músicas y charangas, cohetes voladores, colgaduras, gallardetes..., y lo hicieron interesante las súplicas de unos, la gratitud de otros y las misericordias de la Virgen, que pasó siempre haciendo bien.

Parodiando las palabras del Redentor Divino puede Ella decir que al ser exaltada, no sobre una cruz de afrentas, sino en nubes de oloroso incienso y sobre las alas ligeras del amor, atrajo a sí todas las cosas.

Porque a sus pies se arrodillaron niños y ancianos, ricos y pobres, justos y pecadores. Delante de sus altares depositaron las naciones sus escudos y banderas; colocaron en su diestra los monarcas y gobernantes el cetro y el bastón de mando, le ofrecieron sus espadas los generales; le rindieron armas y la saludaron con las salvas de sus cañones los ejércitos de mar y tierra.

Yo he visto, en día no lejano, en el grandioso día de la coronación canónica de la imagen del Carmen, de Jerez, a nuestros católicos monarcas besar su manto blanco y al Presidente del Directorio militar, depositar en su camarín una tarjeta, en la que se leía: «Para que resuelva en bien de España el problema de Marruecos».

Yo he visto al niño querer saltar del regazo de su madre y alzar sus brazos hacia el trono donde estaba la Virgen del Carmen, envuelta en policromadas constelaciones de bombillas eléctricas, y su gesto inconsciente lo tradujo en estas palabras: «Quiero ir a mi Madre».

Yo he visto a la doncella, a la moza de servicio, a la dama linajuda, flechar su tenaz mirada a los ojos de la Virgen del Carmen, al rico estofado de su vestido, a las flores y luces de su alrededor, y en su mirar leí: «¡Qué hermosa eres!».

Yo he visto al joven, mudo de impresiones secretas, delante de la imagen de la Virgen del Carmen, como flor guarecida en un invernáculo, y en su actitud silente adiviné esta plegaria: «¡No me dejes, Madre mía!».

Yo he visto a la madre amante llorar ante el altar de la Virgen del Carmen, y las blandas lágrimas que destilaban sus ojos, enrojecidos por el llanto, caían a los pies de la Señora, trocadas en perlas y ordenadas en bor-

ma de letras que decían para su alma: «¡Salvad al hijo de mis entrañas!».

Yo vi, en un día lluvioso, a un anciano mendigo, enlodados los harapos y amarillentas las carnes, asomándose el escapulario por su desabrochado pecho, y le vi avanzar por la amplia nave del templo, abarrotado de aristocráticas señoras que le franqueaban el paso, tal vez por no ensuciarse, y le vi llegar a las gradas del altar mayor de la Virgen del Carmen, ante la que se arrodilló, apoyándose en su largo palo de roble y clavando sus ojos en la veneranda eligió musitó unas palabras, que debieron ser éstas: «No me queda otro consuelo en el mundo».

Por eso, cuando veo una imagen de la Virgen del Carmen, creo hallarme delante de un cuadro vivo, en el que palpitan tantos besos congelados, tantas lágrimas evaporadas, tantas soberbias voluntariamente humilladas, tantos combates garados, tantas ofensas perdonadas, tantos pensamientos excelso cristal zados, tantas iniciativas felizmente realizadas, tantos amores adunados...

Con toda verdad cabe decir que bajo la popularísima advocación del Carmen, está más que cumplida la profecía de la gran Madre de Dios: «Beati medicentomnes generationes».

El idioma con que las generaciones la aclamaron bendita fué, unas veces, el «Te Deum» del reconocimiento y otras, la plegaria del dolor; otras, el himno del entusiasmo, el Hosana del júbilo, del delirio.

Aclamaciones y formas de bendición que, cual notas en un mismo acorde, se funden en esta frase sintética que lo dice todo y todo lo canta:

¡Paso a la Virgen del Carmen!

FR. SIMÓN MARIA BESALDUCH.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado de Rico con su distinguida familia el secretario de este Juzgado don Pedro Alvarez Castellanos.

ENFERMOS

Se encuentra mejorada de su enfermedad la señora madre del capellán de la Armada Dr. don Vicente Mayor.

Buques belgas a Cartagena

Dentro de muy breves días llegarán a este puerto cinco torpederos belgas, de los quince que según parece se hallan fondeados en Cádiz.

Su estancia en ésta será de varios días y es muy probable coloquen una corona de flores en el monumento a los héroes de Santiago y Cavite.

Los Exploradores en Sierra Espuña

Según telegrama recibido por el Consejo de Alto Patronato de los Exploradores Cartageneros, estos llegaron sin novedad a Sierra Espuña, donde han establecido su campamento.

Las fiestas del Carmen

En la parroquia de su nombre imposible era anoche el poder dar un paso por la amplia calle del Carmen. Un gentío lambuso acudió a presenciar el magnífico castillo de fuegos de artificio que a las diez y media de la noche se le dió fuego y que estaba construido por el notable pirotécnico cartagenero señor Mora.

La referida calle lucía preciosa iluminación eléctrica así como también la fachada del templo.

La laureada banda de música de Infantería de Marina, dirigida por el maestro Oliver dió un concierto de diez a doce de la noche siendo muy aplaudida y teniendo necesidad de repetir algunos números.

Esta mañana a las siete las bandas de cornetas y tambores de Infantería de Marina han recorrido las calles de la feligresía ejecutando alegre diana.

A las siete ha habido también en el templo misa de Comunión general, habiendo sido extraordinario el número de fieles que se han acercado a la Mesa Eucarística para recibir el sagrado Pan de los Angeles.

A las diez ha sido la solemne, ocupando la sagrada cátedra el sabio dominico Rvdo. P. Fermín del Castillo, haciéndolo con el fervor y unción evangélica con que ha venido ensalzando las glorias del Carmelo durante todo el novenario.

A las doce se ha celebrado el reparto de pan a los pobres del barrio y a la hora que el periódico está en máquina comienza a organizarse la solemne procesión en la que figura la imagen del Carmelo y de Santa Teresa de Jesús, y de la que nos ocuparemos mañana.

En la parroquia castrense

Esta mañana a las diez ha tenido lugar en la parroquia castrense una solemnisima función religiosa organizada por la Marina.

A ésta han concurrido los Excmos. señores Capitán General del Departamento, Gobernador Militar, Jefes y Oficiales de todos los cuerpos de la Armada, coroneles de todos los regimientos y además nutridas comisiones de Ejército y Marina.

El altar donde estaba expuesta la Virgen del Carmen, patrona de la Marina, estaba admirablemente adornado, luciendo la magnífica Cruz de María Cristina Naval y profusión de flores y luces.

Se ha cantado por nutridísimo coro de distinguidas señoritas y valiosos elementos del «Canto Fuerte», la Misa de Puccini, dirigida de modo admirable por el maestro Oliver.

Ha ocupado la Cátedra del Espíritu Santo el capellán de S. M. el Rey don Sebastián Rodríguez Lario, habiendo estado inspiradísimo al cantar la gloria de María y la virtud de su Santo Escapulario.

A la solemne misa han asistido fuerzas de marinería e Infantería de Marina con sus correspondientes bandas.

Mañana a las 9 y 12 se dirá una misa de Requiem en sufragio de los marinos fallecidos durante el año.

La Asociación de Señoras de la Virgen del Carmen Patrona de la Marina de Guerra ha repartido, con motivo de la solemnia del día, seis cartillas de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta ciudad entre soldados de Infantería de Marina y marinería del Arsenal y Base de Submarinos pertenecientes a la escuela de aspirantes, que más se han distinguido por su conducta moral y militar.

Desde Madrid

La cooperación de todos

Como el Presidente del Consejo dijera en uno de sus últimos discursos ante los representantes de las Uniones Patrióticas que para él eran políticos antiguos los del lado de allá del 14 de septiembre del 23, han entendido algunos que el Marqués de Estella da por eliminados definitivamente de la política a tales hombres, o lo que es igual, que en ningún caso y mientras prevalezca su criterio y su espíritu participarán nuevamente los aludidos en la gobernación del Reino.

Creo que a esas palabras del jefe del Gobierno se les ha dado un alcance que no tienen y una interpretación que diputaría de errónea la más elemental hermenéutica. El Marqués de Estella ha declarado en Madrid y fuera de Madrid, y no una sino repetidas veces, que, por regla general, él no tenía nada que decir contra las personas, en muchas de las cuales reconoce la más perfecta honorabilidad e inteligencia superior y amor al trabajo difícilmente superables. El que las cosas públicas marcharan cuando eran gestionadas por esas personas de indiscutible hombría de bien, de talento próspero y de actividad incansable, poco más o menos que como cuando estaban en las manos peccadoras de las sospechadas de nada escrupulosas, de no muy inteligentes y de bien avenidas con la pereza, demuestra que el mal no radicaba en las dichas personas, sino en las cosas y, consiguientemente, la reforma eficaz, en las segundas, más aún que en las primeras es la que se debía promover. Así lo creo yo.

Y por eso tendría por errónea cualquier política que se propusiera, no sólo no utilizar o prescindir de ellos, sino rechazar sistemáticamente a hombres adscritos al régimen anterior, de los cuales podrá hablarse con más o menos fundamento y razón de errores o de desaciertos o de torpezas,—y todo ello es muy lamentable, pero muy humano,—pero de nada que afecte en lo más mínimo a su moralidad ni a su falta de interés por el mejor servicio del pueblo y del Rey.

Es claro que el fijar la línea divisoria entre quienes actuaron en política hasta el 14 de septiembre del 23 y quienes vienen haciéndolo desde esta fecha sería sumamente difícil, porque sin duda muchos de los del último grupo podrían figurar en el primero, no ya por haber pertenecido a las organizaciones políticas que gobernaron o desgobernaron durante la Restauración, la República o el reinado, actual de don Alfonso XIII; no ya por esas circunstancias, digo sino porque aun no habiendo por parte de dichas organizaciones, y aun no habiendo laborado constantemente contra las mismas, también se actúa, y aun a veces se actúa más en política desde la oposición, y por lo que se hace o por lo que se deja de hacer se iacurre en responsabilidad. Aquel agosto principio a quien tantos españoles llamamos Rey, don Carlos de Borbón y Austria Este, declaró notablemente en *Testamento político* que él y sus seguidores habían gobernado tanto o más que quienes materialmente se habían ido pasando las riendas del poder.

Y como el marcar esa línea divisoria es tan difícil que raya en lo imposible y las cuestiones personales al lado de las de ideas y principios pier-

den to la importancia, parece que lo que se debe reprobar y se reprueba son los modos y formas anteriores a Septiembre del 23, aquel régimen de componendas, de transacciones, de claudicaciones; aquel sacrificar a España a las conveniencias de los partidos y de los grupos, a España; aquel vivir vida de vilipendio y de opróbio, así quienes ocupaban los sillones de la autoridad y del poder como quienes aparentando que les ponían sitio, no hacían otra cosa que explotar el miedo o la cobardía y meter, naturalmente que mirando a las elecciones, la mano, hasta el colmo, en el presupuesto; todo aquello, modo, manera, conducta, régimen, no puede volver y cuantos se empeñan en que vuelva, tampoco; pero los hombres de talento, de honradez y de laboriosidad que habiendo reconocido lo que toda inteligencia que no sea impermeable a la verdad tiene que reconocer, es a saber, que todo aquello que acontecía, no obstante la rectitud y entereza de carácter de algunos era vergonzoso, y en lo que les afecte se hallan en su conciencia arrepentidos, esos hombres, más pronto o más tarde, cuando sea oportuno no negarán su concurso a la Patria, ni habrán quien les estorbase o dificultase cuando se decidieran a prestárselo. Poniendo de qué se ha de pensar siempre,—pues para eso se apartó de la disciplina el Ejército—en una política que tenga por base la verdad y la justicia, y en el noble sentido de la palabra, la libertad—para que pueda elevarse, no para que llegue a enfangarse el ciudadano—lébese aspirar a que en esa política colaboremos o que a la realización de esa política cooperemos con elusiva cordialidad todos los españoles.

MIQUEL PENAFLOR.

Teatro Cico

Acontecimiento artístico
El Sábado 17 de Julio
Debut de la notable artista,
procedente del Teatro Real
y de otros de la Corte y
Barcelona
Señorita
Consuelo Bermúdez
Soprano
Rafael Vara de Rueda
Tenor

Con el estreno de la ópera de Cámara Española, en un acto, música del joven maestro compositor, hijo de esta localidad, que dirigirá la orquesta
RICARDO FANDIÑO

CANTE JONDO

Esta noche a las 10 1/2 se celebrará en la Plaza de Toros un gran espectáculo de «Cante Jondo» el que es de esperar se va a concurrir dada la vasta y justísima fama de que vienen precedidos todos los artistas y la animación que reina entre los aficionados.